

JANE'S WALK 2023
Monte Gibralfaro, Málaga
6 de mayo de 2023

LOS ÁRBOLES NO IMPIDEN VER LA CIUDAD

Una conversación con Anabel y Vicente

Los árboles en Málaga

En nuestra ciudad se pueden encontrar más de sesenta especies diferentes de árboles, tanto autóctonas como introducidas, repartidas por parques y jardines públicos, así como en zonas más pequeñas en calles, plazas y avenidas. Esta superficie verde permite disfrutar de la naturaleza en pleno centro urbano, contribuyendo a mejorar la calidad de vida y a crear un ambiente más saludable y agradable para sus habitantes y visitantes.

Entre las áreas verdes más destacadas de la ciudad se encuentran el Parque de Málaga, situado en el centro histórico de la ciudad y con más de 30 hectáreas de extensión, y el Jardín Botánico-Histórico La Concepción que, con una superficie de alrededor de 23 hectáreas, es uno de los jardines más antiguos de España y cuenta con una gran variedad de especies vegetales de todo el mundo. Muchos otros parques se reparten por la ciudad, como el Parque del Oeste, con una superficie de unas 74 hectáreas, el parque de Huelin, el del Morlaco y el Litoral, entre otros, aunque la mayoría de ellos con poca superficie arbolada. Destacando sobre el centro histórico de la ciudad encontramos la zona del monte de Gibralfaro y sus alrededores, con una vegetación característica de la región mediterránea con especies adaptadas a las condiciones de clima seco y cálido como el pino carrasco (*Pinus halepensis*), la encina (*Quercus rotundifolia*) y el olivo (*Olea europaea*). Otros árboles muy frecuentes en esta zona, así como en muchos parques y avenidas de la ciudad, son la jacaranda (*Jacaranda mimosifolia*), originaria de Sudamérica y que se ha adaptado bien al clima mediterráneo, y el árbol del amor (*Cercis siliquastrum*), originario de la región mediterránea y resistente a la sequía y al sol. También abundan distintas especies de *Ficus* como el *F. benjamina*, el *F. elastica* y el *F. retusa*, algunos de ellos de gran tamaño. Existen además otras especies de árboles que se encuentran en menor cantidad, pero que también tienen presencia en la ciudad, como el plátano de sombra, la acacia, la catalpa, el granado, el laurel, el magnolio, el algarrobo, el almendro, el naranjo y el limonero.

En comparación con otras ciudades españolas, Málaga cuenta con una densidad de arbolado relativamente baja, especialmente respecto a otras del centro y norte del país. En cualquier caso, las ciudades españolas suelen tener una densidad de arbolado urbano inferior a la media europea, siendo bastante mayor en las ciudades del norte de Europa, donde el clima es más propicio para su desarrollo.

Posibilidades y limitaciones del incremento del arbolado

El incremento del número de árboles en la ciudad de Málaga trae consigo, sin duda, las ventajas ambientales, sociales y económicas previamente mencionadas: mejora de la calidad del aire, reducción del ruido, regulación de la temperatura, creación de espacios de sombra y confort térmico, conservación de la biodiversidad, creación de espacios de ocio y recreación para la ciudadanía, y mejora del paisaje urbano. Sin embargo, existen algunas limitaciones que pueden dificultar su aumento:

- La falta de espacio en la ciudad, especialmente en zonas densamente urbanizadas, donde puede ser difícil encontrar espacios para la plantación de nuevos árboles.
- Las condiciones climáticas y edafológicas, que pueden limitar el crecimiento y supervivencia de algunas especies de árboles en la ciudad.
- La falta de recursos económicos y humanos para la gestión y mantenimiento del arbolado urbano, que puede requerir de una inversión significativa en términos de poda, riego, abonado, y control de plagas y enfermedades.
- La posible conflictividad con otras infraestructuras urbanas como la red de servicios subterráneos, el transporte público o el mobiliario urbano.

Para poder incrementar el arbolado en la ciudad de Málaga, es importante abordar estas limitaciones y tomar en cuenta las particularidades de la ciudad y sus habitantes, llevando a cabo una planificación cuidadosa, donde sería deseable y conveniente la participación activa de la ciudadanía y la colaboración interinstitucional, así como la promoción de una cultura de respeto y cuidado del medio ambiente urbano.

En relación a este tema se llevan proponiendo desde hace años distintas iniciativas más o menos ambiciosas para nuestra ciudad por parte de instituciones, grupos de expertos y movimientos ciudadanos, como son el proyecto del Cinturón Verde Periurbano, el llamado Alboranian Green Belt, entre otras, con el objetivo principal de incrementar la superficie arbolada de la ciudad. Según algunos expertos, Málaga aún está lejos de alcanzar los mínimos deseables de calidad en relación a las zonas verdes por habitante.

Los árboles y la sostenibilidad de las ciudades

La presencia de árboles en las ciudades, no sólo no impiden ver la ciudad, sino que son un elemento clave a considerar en materia de urbanismo y sostenibilidad. En las últimas décadas, y dada la importancia de este tema y los compromisos que se llevan adquiriendo en diversas agendas a distintos niveles (del municipal al internacional), se han establecido una serie de indicadores que faciliten el diagnóstico de las actuaciones realizadas en cuanto

a la sostenibilidad de las ciudades, así como unas recomendaciones de los valores a alcanzar por parte de la O.M.S. y de las instituciones europeas. Algunos de estos indicadores se refieren a los metros cuadrados de zona verde útil y el número de árboles por habitante, la masa foliar productora de sombra, el porcentaje de especies autóctonas de vegetación, la proximidad a las zonas verdes, y la diversidad del arbolado urbano.

No cabe duda que se precisa realizar muchas mejoras, pero se está trabajando en el desarrollo de herramientas y actuaciones que propicien un desarrollo más verde y sostenible de las ciudades, donde los árboles nos permitan ver más allá de las prisas, el estrés y el desarrollo desmesurado de los núcleos de población.

Ventajas de los árboles en la ciudad

Los árboles son habitantes esenciales de las ciudades. Sin éstos las ciudades estarían desangeladas y desapacibles, sin gracia, menos afables, menos hermosas, más desabridas, quizás más ásperas, más toscas. Las zonas verdes cohesionan, adornan y embellecen a la ciudad y nos permiten sentirla, amarla, quererla y disfrutarla. Los árboles hacen la ciudad más amable, menos ruda y nos da acompañamiento emocional: las plantas nos gustan y nos encantan. Los árboles aportan grandes beneficios a la población, al medio ambiente, al paisaje y a la fisonomía de los núcleos urbanos. Por ejemplo:

- Los árboles y las arboledas proporcionan una apariencia y una belleza natural a las áreas urbanas, propician el esparcimiento y aumentan la calidad de vida de los residentes y atraen a visitantes y turistas.
- Mejoran la calidad del aire en las ciudades y contribuyen a paliar el cambio climático. Gracias a la fotosíntesis todas las plantas asimilan dióxido de carbono para sintetizar biomasa y generan oxígeno como subproducto. Los árboles además absorben otros contaminantes atmosféricos aminorando la polución y depurando el aire urbano.
- Proporcionan sombra; regulan y reducen la temperatura en las zonas urbanas, lo que ayuda a aliviar los efectos del calor extremo durante los meses de verano. En Málaga y en otras ciudades con clima mediterráneo, en los meses más calurosos, se busca y agradece el fresquito que hay bajo la copa de los árboles.
- Pueden reducir los niveles de ruido urbano, absorbiendo y amortiguando el sonido y actuando como barreras acústicas naturales. La arboleda también puede actuar como pantalla para atenuar, en parte, la contaminación lumínica.
- Proporcionan refugio y alimento para una amplia variedad de especies animales, contribuyendo a la conservación de la biodiversidad en las ciudades.

- Las zonas verdes mejoran el bienestar emocional, la salud de las personas y fomentan el contacto social y la cohesión comunitaria en las ciudades, favoreciendo que las personas se reúnan y socialicen. Las zonas verdes proporcionan un ambiente agradable y relajante, son un remanso en el ajetreo cotidiano, que alivia y reduce el estrés; y proporcionar oportunidades para el esparcimiento, los juegos infantiles, la actividad física y el ejercicio favoreciendo una mejor salud mental y física.

Inconvenientes del arbolado en la ciudad

Aunque los árboles en la ciudad tienen muchos y variados beneficios, también pueden causar inconvenientes que son necesarios prevenir mediante la realización de un buen diseño, proyección y construcción de los jardines y arboledas y de las infraestructuras urbanas que lo acompañan, teniendo en cuenta las características botánicas y fenológicas de las especies ornamentales que se han plantado. Algunos problemas son:

- Las raíces de los árboles pueden dañar el pavimento y las tuberías subterráneas, lo que puede provocar problemas de drenaje y costosos trabajos de reparación.
- Las ramas de los árboles pueden caerse en condiciones climáticas extremas (tormentas, vientos fuertes, nevadas, tornados) o como consecuencia de la falta de mantenimiento, lo que puede causar daños a la propiedad o incluso poner en peligro la seguridad de las personas.
- La sombra proporcionada por los árboles es a menudo beneficiosa, pero en exceso puede limitar el crecimiento de otras plantas de menor tamaño que están bajo las copas. Un excesivo follaje puede dificultar la visibilidad de las señales de tráfico.
- La presencia de ciertas especies de árboles puede provocar alergias en algunas personas, lo que puede causar molestias y problemas de salud.
- El mantenimiento y cuidado del arbolado urbano (plantación, riego, abonado, podas, control de plagas y enfermedades) requiere recursos y presupuesto por parte de las administraciones públicas, lo que puede ser un inconveniente en momentos de crisis económica y sequía.
- Es importante destacar que muchos de estos inconvenientes pueden ser gestionados mediante una planificación adecuada y una gestión responsable del arbolado urbano. Por ejemplo, la elección de especies de árboles más adecuadas para el entorno urbano, la realización de podas y mantenimiento adecuados, y la planificación de la ubicación de los árboles en función de su tamaño y características, pueden minimizar los inconvenientes del arbolado en la ciudad.

En conclusión, los árboles y las zonas verdes en las ciudades son esenciales para mantener una satisfactoria calidad de vida de las personas que la habitan y visitan, así como del medio ambiente urbano. Para vivir en espacio urbano

más sostenible, amigable, entrañable y resiliente es esencial y muy importante que las ciudades promuevan la plantación y el mantenimiento de árboles en parques, jardines, calles, avenidas, rotondas plazas y en zonas verdes y bosques periurbanos.

¡Muchas gracias!